

ECONOMÍA SOCIAL, SOSTENIBILIDAD: EL APOORTE DE LAS COOPERATIVAS A LA GESTIÓN RESPONSABLE DE LOS RECURSOS NATURALES

Resumen: *Se plantea un recorrido por el sector eléctrico costarricense, su orientación predominantemente solidaria y su comprensión como un vehículo de desarrollo orientado a la conservación de los recursos naturales. Se analizan aportes concretos de las cooperativas, programas desarrollados con el objetivo de proteger el ambiente y generar bienestar, en ese sentido, se rescata del aporte que se realiza desde el sector de la economía social solidaria y el compromiso con el recurso hídrico en el caso de Coopesantos particularmente, las acciones de Coopeguanacaste entre otras, el artículo finaliza con una reflexión sobre los retos del sector ante la complejidad del contexto actual.*

Autores¹: Wilson Garro, Licenciado en sociología de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), experto en Responsabilidad Social Corporativa por el Observatorio de Responsabilidad Social de España. Actualmente labora en el departamento de Gestión Social de Coopesantos R.L. donde se desempeña como Promotor Social.

Juan Castro, Periodista graduado en la Universidad Internacional de las Américas, licenciado en Comunicación de Mercadeo y egresado del programa Gerentes Líderes de la Escuela de Negocios INCAE. Actualmente es el Encargado de Comunicación Corporativa de Coopesantos R.L.

Costa Rica es reconocido en el nivel mundial por su exuberante biodiversidad, en tan solo 51.000 kilómetros cuadrados, alberga a más de 1 millón de especies, posee también un gran potencial en fuentes de generación de energía eléctrica renovable. El caso costarricense ha sido un ejemplo clave en la región latinoamericana en conservación de recursos y en la sostenibilidad de su matriz energética.

También, es reconocido por su destacado desarrollo económico y social en la región Centroamericana.

Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el país ha impulsado políticas universales en áreas estratégicas como, por ejemplo, salud, seguridad social, educación, vivienda y servicios básicos, entre los que destaca agua potable y electricidad.

A la fecha, el país ha alcanzado una cobertura eléctrica del 99,4%, lo que le ubica en la primera posición a nivel de Centroamérica y la segunda entre los países de América

¹ Las opiniones expresadas en este documento son las de su(s) autor(es) o autora(s) y no deben considerarse representativas de la de Cooperativas de las Américas o de la de la Confederación Cooperativa de la República de Argentina.

Latina; dicho modelo de electrificación ha sido impulsado directamente por el estado con socios estratégicos ubicados a lo largo de los territorios rurales.

Mayormente su generación está basada en 5 fuentes de energía renovable, entre las que destacan la hidroeléctrica, la geotérmica, la eólica, la solar y la biomasa.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia que el país ha logrado un equilibrio en áreas importantes como la social, la ambiental y los servicios básicos para el desarrollo productivo y el bienestar de la sociedad.

Es importante recalcar que, a diferencia de otras naciones centroamericanas, el éxito del modelo eléctrico costarricense se ha basado, también, en el trabajo conjunto con otros actores importantes, como las cooperativas de electrificación rural que se fundaron en la década de los sesenta, como respuesta a las necesidades de la época, de acuerdo a ello, las cooperativas surgen como movimientos sociales impulsados desde las comunidades para obtener servicios básicos, esencialmente energía eléctrica para el impulso de los sistemas productivos locales.

Desde su creación, las cooperativas han impulsado su estrategia de desarrollo bajo la visión de un modelo eléctrico solidario, que se gestiona democráticamente y cuyos logros han favorecido el auge de las zonas rurales del país, dicha visión ha sido un pilar importante de un modelo de desarrollo que ha integrado las zonas rurales y los territorios alejados de la gran área metropolitana.

En ese sentido, según cita José Luis Coraggio (2011) las organizaciones de la economía social solidaria plantean una visión distinta a la capitalista lo cual favorece el buen vivir.

Por su parte, también, indica que “El Buen Vivir, en suma, aparece como una oportunidad para construir otra sociedad sustentada en la convivencia del ser humano en diversidad y armonía con la Naturaleza, a partir del reconocimiento de los diversos valores culturales existentes en cada país y en el mundo, en la medida que estos se sintonicen con estos principios fundamentales de la humanidad” (Coraggio, 2011).

Muestra del buen vivir que plantea Coraggio es el trabajo realizado por las cooperativas eléctricas, que en la actualidad atienden a más del 23% de la población costarricense y que han apostado al desarrollo de sus operaciones diarias, bajo una visión sostenible.

A la fecha, las cooperativas Copeguanacaste, Copelesca, Coopesantos y Coalfaroruiz, unidas en el Consorcio Nacional de Empresas de Electrificación de Costa Rica R.L. (Coneléctricas) están conformadas por un aproximado de 210.000 asociados, cuya participación democrática ha favorecido el desarrollo de las regiones a las que sirven.

Estas a su vez, han aprovechado las condiciones geográficas, climatológicas y socioeconómicas de cada uno de los territorios donde operan, para impulsar diversos proyectos de generación de energía renovable que les permiten satisfacer la demanda, diversificar la matriz energética y contribuir con el dinamismo de las economías locales.

Como ejemplo de ello, Copelesca que se ubica en la zona norte de Costa Rica y Coopesantos, que opera al sur de la Capital, son certificadas como Carbono Neutral, por disminuir la Huella de Carbono, meta que en ese sentido encabeza el Gobierno de la

República, de cara al año 2021. En ambos casos, ha sido palpable la convicción de sus bases asociativas

Particularmente, Coopesantos es la primera cooperativa de Costa Rica en obtener la certificación de Mecanismo de Desarrollo Limpio, otorgada por la Organización de las Naciones Unidas – ONU - por mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero, a través del Parque Eólico Los Santos, que entró en operaciones a finales del 2011².

Siempre, en el marco de su compromiso ambiental dicha cooperativa dispone de la Certificación Gold Standard que permite la comercialización de bonos de carbono en el mercado voluntario y en el mercado de cumplimiento, además, de la certificación Bandera Azul que otorga el Ministerio de Ambiente y Energía (Minae) de Costa Rica.

Buenas prácticas sostenibles

El modelo eléctrico solidario que han consolidado las cooperativas de electrificación rural de Costa Rica se ha combinado con un fuerte compromiso ambiental que, además, trasciende al ámbito social de las poblaciones de las zonas de influencia.

Con más de 141 hectáreas protegidas Coopesantos ha logrado conservar el recurso hídrico de 25 comunidades de su área de concesión, favoreciendo a más de 50.000 habitantes. A ello se le suma los esfuerzos en materia de reforestación, a la fecha se han plantado más de 16.000 árboles que, a su vez, favorecen la preservación de una significativa cantidad de especies autóctonas de flora y fauna.

El Programa de Protección del Recurso Hídrico surgió en el año 2004 por una iniciativa de la base asociativa.

En ese mismo sentido, en la zona del Pacífico Norte Costarricense, Coopeguancaste ha liderado un sólido compromiso con la protección de la fauna silvestre a través de la colocación de cables semiaislados en las líneas eléctricas.

Uno de los principales aliados en la iniciativa es la escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica, encargada del mapeo de los puntos más vulnerables en cuanto al tránsito de animales. (Universidad de Costa Rica, 2018)

Economía Social y Movilidad Eléctrica

En los últimos años la movilidad eléctrica se ha convertido en un debate frecuente y una solución para muchas personas alrededor del mundo.

En el caso de Costa Rica, se ha dado un paso importante con la publicación de la Ley de Incentivos y Promoción del Transporte Eléctrico que vincula el desarrollo eléctrico, los recursos naturales y el transporte. (Gobierno de Costa Rica, 2018)

² Según la ONU (2018) el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) es un procedimiento contemplado en el Protocolo de Kioto (PK) en el cual países desarrollados pueden financiar proyectos de mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) dentro de países en desarrollo, y recibir a cambio Certificados de Reducción de Emisiones aplicables a cumplir con su propio compromiso de reducción.

Con la firma de dicha Ley, en la administración del expresidente Luis Guillermo Solís Rivera, se busca regular y fortalecer las políticas públicas para incentivar su uso dentro del sector público y en la ciudadanía en general.

En este caso las organizaciones de la economía social fueron actores preponderantes durante su discusión y de asegurar las condiciones para que esta política se implemente en el corto plazo y principalmente en las zonas rurales donde operan.

En el 2017, las cooperativas eléctricas iniciaron con la instalación de estaciones de carga para vehículos eléctricos, con el fin de que más personas se sumen a la movilidad eléctrica y reducir las emisiones de carbono.

Según datos publicados por el medio digital El Financiero el consumo de un vehículo eléctrico equivale al 10% del consumo de un vehículo tradicional en una misma distancia (Semana El Financiero, 2017).

Lo anterior es fiel reflejo de la innovación y la diversificación de negocios que están implementando las organizaciones de la economía ambiental, apegado también a un propósito de conservación de los recursos naturales.

Estas iniciativas fortalecen los esfuerzos realizados por las cooperativas eléctricas por diversificar la matriz energética, a partir de fuentes renovables y afianza su valor frente a una posible apertura del mercado eléctrico costarricense.

En ese mismo sentido, según informó el Gobierno de la República, Costa Rica se ha propuesto consolidar un nuevo modelo de desarrollo sostenible y competitivo, una visión plasmada en el VII Plan Nacional de Energía (2015-2030) que establece la sostenibilidad energética con un bajo nivel de emisiones, como eje fundamental de la política de largo plazo.

Según la Agencia Internacional de Energía (2017) la electricidad de Costa Rica contiene 72 veces menos emisiones de CO₂ que el promedio mundial. Por ende, cada litro de combustible fósil importado que se sustituya por un kilovatio proveniente de energía renovable y nacional, beneficia el ambiente, la salud pública y la economía del país. (Gobierno de Costa Rica, 2018).

Los retos del sector

A lo largo del documento ha sido evidenciado el importante rol que han desarrollado las organizaciones cooperativas del sector eléctrico en la conservación de los recursos naturales como el agua, la flora y la fauna o bien las fuentes de energía renovable; de acuerdo a ello es importante mencionar que dichas organizaciones han sido parte de importantes discusiones sobre el desarrollo de políticas públicas, enfocadas a generar desarrollo participativo y apegado a la conservación de los recursos naturales, fiel reflejo de ello, han sido las diferentes acciones para impulsar y mantener el mercado eléctrico solidario que ha conseguido los niveles de cobertura más altos de Centroamérica.

En ese mismo sentido se ubica un reto central del sector cooperativo eléctrico costarricense, en los últimos años varias iniciativas legislativas han promovido la puesta en práctica de un modelo de mercado eléctrico abierto a la competencia, este tipo de

iniciativas han sido aplicadas en otras naciones con resultados que van en detrimento del servicio eléctrico como un factor fundamental para el bienestar de los hogares; la lucha de las organizaciones cooperativas pasa por mantener y fortalecer un modelo en donde la electricidad como bien público sea comercializada bajo la lógica solidaria y de derechos humanos.

En otra de las áreas de oportunidad se puede ubicar la necesidad de invertir constantemente en innovación y desarrollo de nuevos productos, las necesidades crecientes de la base asociativa, pueden ser vistas como oportunidades de negocios solidarios y sostenibles en consonancia con la visión de promover la gestión democrática de la economía. En ese sentido, es necesario ampliar los márgenes de lo que se ha comprendido como Investigación y Desarrollo tradicionalmente³, en ese sentido, se debe ampliar el espectro a temas sociales y ambientales con el fin de potencializar los impactos positivos de la organización y sus diferentes partes interesadas.

En la dimensión de servicios para el autoconsumo y la proyección de la sostenibilidad a la base asociativa, existe un reto trascendental para el sector cooperativo eléctrico del país, se refiere a crear las condiciones para que los asociados (as) puedan vincularse de forma efectiva a la generación distribuida⁴; dicha herramienta permitiría acceder a un nuevo estadio de sostenibilidad otorgando a las personas la capacidad de generar su propia energía por el tipo de fuente que sea adaptable a su condición, esto favorecería la transferencia de conocimientos técnicos a la base y el acceso de la energía eléctrica a lugares en donde la cobertura por medios tradicionales no sea posible.

Por otra parte, otro de los retos actuales es continuar garantizando la disponibilidad de energía, vital para el desarrollo socioeconómico de cualquier país del mundo, considerando criterios sostenibles, que por ende permitan a los ciudadanos tener acceso permanentemente al agua potable para su sobrevivencia. De ahí, que es determinante que todo proyecto de generación de energía que se realice, disponga de una política ambiental.

Por último y con no menos trascendencia el sector cooperativo eléctrico tiene el reto de continuar satisfaciendo la demanda eléctrica de miles de costarricenses, a partir de fuentes renovables, pero al mismo tiempo impulsando políticas de eficiencia energética que promuevan cambios de actitudes entre los usuarios.

Precisamente, el Plan Nacional de Energía 2015-2030 señala que una de las oportunidades más importantes que tiene Costa Rica es aprovechar todas las posibilidades de reducción en el crecimiento de la demanda que no afecten otras metas de desarrollo y que reduzca la necesidad de instalación de nuevas plantas generadoras de electricidad y el consumo de combustibles.

³ Ligado a áreas de las ciencias aplicadas e ingenierías.

⁴ Sistema costarricense de información jurídica (2018). La actividad de generación distribuida para autoconsumo es una herramienta para promover el uso de las energías renovables proporcionando la máxima eficiencia social de los recursos energéticos disponibles.

“A este conjunto de oportunidades se les ha agrupado bajo el concepto de eficiencia energética”, señala el Ministerio de Energía y Ambiente (Ministerio de Energía y Ambiente, 2014).

En esa misma línea, la Comisión Nacional de Conservación de Energía (CONACE), la cual reúne empresas de distribución de electricidad, entre ellas las cooperativas, coordina acciones nacionales de eficiencia energética y brinda información a los consumidores sobre oportunidades de ahorro de energía.

Un ejemplo de los logros obtenidos por CONACE, adscrito al Ministerio de Ambiente, Energía (MINAE) fue la creación de un reglamento técnico de eficiencia energética, que prohíbe el ingreso de equipos residenciales de refrigeración e iluminación que no cumplen con niveles mínimos de eficiencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Coraggio, J. L. (2011). La economía Social, el trabajo antes que el capital . Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Gobierno de Costa Rica. (junio de 2018). Gobierno.cr. Obtenido de <http://gobierno.cr/costa-rica-ya-tiene-ley-de-incentivos-y-promocion-del-transporte-electrico/>
- Instituto Costarricense de Electricidad. (2015). Costa Rica: matriz eléctrica. Un modelo sostenible, único en el mundo. San José, Costa Rica: GEDI.
- Ministerio de Energía y Ambiente. (2014). MINAE. Obtenido de <http://informe-gestion.minae.go.cr/archivos/politicas-publicas-minae-2014-2018/vii-plan-nacional-energia-2015-2030.pdf>
- Semanario el financiero. (2017). El financiero. Obtenido de <https://www.elfinancierocr.com/> Universidad de Costa Rica. (junio de 2018). Universidad de Costa Rica. Obtenido de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2012/05/23/ucr-y-coopeguanacaste-protegen-fauna-silvestre.html>